

el Rancagüino Rancagua 7-X-1997 p. 17 N° 0515

Encuentro Literario

CUANDO EL POETA SAMUEL LILLO HABLO DE LA PATRIA Y RANCAGUA

En los últimos días, el ambiente pareció saturarse con la palabra Patria. En Rancagua se revivieron los recuerdos de días heroicos. En la ciudad, capital de la Región del Libertador Bernardo O'Higgins, se respiraba la historia. La ocasión es propicia para recordar la memorable visita realizada a Rancagua por el poeta Samuel Lillo el 16 de junio de 1929, para inaugurar solemnemente el llamado "Ateneo de Colchagua". El poeta, Presidente y fundador del Ateneo de Santiago, fue el invitado de honor. A su calidad de escritor y autor de varios libros, reunía en su persona los títulos de abogado, catedrático universitario y miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua. En la solemne ceremonia realizada en los salones del Club Social Rancagua, pronunció hermosas palabras sobre la Patria y Rancagua, y evocó, además, la figura intelectual de Lastarria. Algunos de los párrafos de su discurso hemos querido recoger hoy en esta página.

DIJO SAMUEL LILLO:

"El amor a la Patria ha de ser, sin disputa, el primero de los amores de los hijos de esta tierra consagrada por la gloria y regada por la sangre de sus héroes. (Y cómo no habrían de ser patriotas los niños descendientes cercanos de aquellos que sintieron, con el pecho estremecido, retremblar el camino ensangrentado con el galope de los centauros de O'Higgins, de aquellos que miraron con los ojos enturbiados por las lágrimas, desplegarse a los vientos, sobre la torre de La Merced, enlutada por la muerte y harapienta por las balas, la enseña cien veces gloriosa de la Patria Vieja, como un símbolo del vigor y de la entereza de la raza. En la historia de los pueblos hay

nombres que son emblemas de la Patria y de sus glorias. Tales son entre nosotros, Arauco y Rancagua. El primero encarna la epopeya de la conquista y es la síntesis de las hazañas de aquellos caciques indomables que, desnudos de armaduras, pero revestidos con la recta coraza de su amor incontestable por la Patria, derrotaron en astutas emboscadas y en batallas campales a los gloriosos tercios castellanos, vencedores en las guerras de Nápoles y Flandes. Y el segundo, el de esta ciudad heroica, significa, en la nueva epopeya de nuestra independencia, la primera de la serie de grandes cumbres de épico heroísmo y de sublime sacrificio por la Patria, que se han alzado después, en nuestros anales históricos, como una enseñanza perpetua para todos los chilenos y como un ejemplo vivo y fecundo para todos los pueblos de la América. Así, en Iquique, Prat y sus compañeros de La Esmeralda, y en La Concepción Carrera Pinto, Pérez Canto, Montt y Cruz, fueron los dignos continuadores de los heroicos capitanes moribundos que, el 2 de octubre, en la plaza de Rancagua, por sobre el montón de muertos, en señal de protesta y resistencia, levantaron sus brazos mutilados, como una nueva encarnación de Galvarino. El amor a las ciencias y a las letras debe ser también un culto preferente de la juventud de esta ciudad, porque ella ha sido la cuna de don José Victorino Lastarria, el fundador de la primera sociedad de letras chilenas, o sea, el primer Ateneo de Chile, fundador o director de nuestras primeras revistas literarias, impulsor del movimiento intelectual de 1842, en fin, del hombre que, dirigiendo los pasos de los entonces incipientes escritores, ha dejado huella imperecedera en el desarrollo intelectual de Chile.

O'Higgins y Lastarria son las dos figuras que vienen a mi mente cada vez que me acuerdo de esta ciudad de Rancagua. El primero la ha hecho célebre con su espada que, después de cubrirse de gloria en su vieja plaza, dio la libertad política a Chile; el segundo, que la ha hecho notable por su nacimiento, ha contribuido grandemente con sus obras a la libertad espiritual de la República".

Hasta aquí, en gran parte, las palabras de don Samuel Lillo, en la inauguración del Ateneo de Rancagua, hace sesenta y ocho años.

H. G. V.

Cuando el poeta Samuel Lillo habló de la patria y Rancagua [artículo] H. G. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

H. G. V

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando el poeta Samuel Lillo habló de la patria y Rancagua [artículo] H. G. V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile